

---

# Gerard Manley Hopkins

## El naufragio del Deutschland

Traducción de Salvador Elizondo

---



### Nota del traductor

*“All my world is scaffolding.”* En la presente versión del gran poema de Hopkins no he conseguido, me temo, sino el andamiaje del andamiaje. No he podido ser fiel más que a la más remota resonancia que el original produce, especialmente en nuestro oído. La poética de Hopkins propone o propuso en su tiempo un retorno al empleo del pie poético como unidad fundamental del poema auxiliándose para ello con el uso exhaustivo de aliteraciones, rimas internas, repeticiones, reiteraciones, énfasis arbitrarios y onomatopeyas significativas o expresivas, elementos que ensartados como cuentas en el sutilísimo hilo de la ilación narrativa o descriptiva obtienen para el poema una continuidad rítmica de rara belleza o intención. El poema debe leerse aquí como si todos los versos estuvieran unidos por sus cabos. Se conserva la escansión estrófica del original sólo como reminiscencia y pa-

ra señalar o aprovechar algunas rimas que ocurren al azar. Para mayor información acerca de este poema y de la vida y obra de Gerard Manley Hopkins véase mi texto *Proyectos*, publicado aquí mismo en el número 12, noviembre de 1977 y, claro, la lúcida y ya indispensable nota introductoria de Juan Tovar a sus versiones de los poemas de Hopkins en el número 26 de la serie “Material de lectura” editada por la UNAM.

Gerard Manley Hopkins nació en Essex en 1844 y murió en Dublín en 1889. Sus poemas no fueron publicados sino en 1918, fecha por la cual Valéry anota en su cuaderno: “Descubro sobre mi mesa -quién sabe cómo ha llegado hasta allí- un pequeño volumen de versos de un tal Hopkins; muy interesante.” Escrito por indicación de sus superiores y destinado a una revista parroquial “El naufragio del Deutschland” es un poema de ocasión, un poema narrativo simbólico y alegórico que recuerda a veces “El barco ebrio” y un poema místico no menos intraducibleue indescifrable.

---

# El naufragio del Deutschland

---

A I a  
**feliz memoria de cinco monjas franciscanas  
exiliadas por las leyes Falk  
ahogadas entre la media noche y el amanecer  
del 7 de diciembre de 1875**

---

## Primera parte

1

¡Subyugador de mí,  
Dios!, dador de aliento y alimento,  
filástica del mundo, va-y-ven marino;  
Señor de vivos y de muertos;  
Tú has atado los huesos y las venas en mí, sujetado  
(mi carne  
y después casi deshecho, qué decir del terror con  
(que lo has hecho,  
tu hechura: ¿y ahora me vuelves a tocar?  
Una vez más siento tu dedo y te hallo.

2

Sí dije sí  
oh, al relámpago y al mástil azotado;  
más claro que agua confesé  
tu espanto, oh, Cristo, oh, Dios;  
Tú conoces los muros, el altar y la hora y la noche;  
el desmayo del corazón que el oleaje y la oleada  
(de ti  
a sus simas aplacan con un horror de altura  
y el diafragma tendido de sus reclinaciones y orlado  
(de tensos resplandores.

3

El ceño de su rostro  
ante mí, el tumulto infernal  
atrás, ¿dónde? ¿dónde había? ¿dónde había sitio?  
Alas que brotan mías dispersas  
con ellas huyo y voy de vuelco en vuelo desde mi  
(corazón al corazón de la Hostia.  
Mi corazón, **con** alas de paloma, bien lo sé,  
instinto mensajero presumo  
te arrojó de la llama a la llama y a volar de la  
(gracia a la gracia.

4

Soy suave arena  
adherida al vaso del reloj  
fija pero minada de un movimiento, un flujo  
que la invade en su centro y la ahueca en su caída  
como el agua en el pozo quieta en su equilibrio  
(y su lisura,  
suspendida siempre de la cima a la sima de los  
(altos  
abismos y cañadas, que una veta  
del Evangelio profiere, una opresión, un principio,  
(el don de Cristo.

5

Un beso lanzo a las estrellas,  
luz adorable y difusa  
en que se manifiesta tenuemente y  
resplandece, gloria en el trueno;  
un beso lanzo al arbol del ocaso,  
pues aunque está debajo del esplendor y del  
(prodigio, su misterio recalca y afirma;  
por ello lo alabo las veces que lo encuentro  
(y lo bendigo cuando lo comprendo

6

No de su dicha  
brota la opresión sentida  
ni primero del cielo (y muy pocos lo saben)  
parte el golpe dado  
el golpe y la angustia que estrellas y tormentas  
(generan,  
que acallan la culpa y purifican y ablandan los  
(corazones,  
la culpa que avanza sobre el tiempo como si fuera  
(un río  
(y aquí los fieles dudan y los infieles fabulan  
y yerran).

## 7

Ello data del día  
 en que fue a Galilea;  
 tumba recién tendida como vida uterina;  
 el pesebre, doncella genuflecta;  
 la Pasión densa y dura y el sudor;  
**desde** entonces se alivia y se colma  
 por más que ya sentido y llevado aún por el  
 (torrente  
 lo **que** nadie supiera, tan sólo el corazón,  
 (retenido en un puño,

## 8

al fin lo manifiesta. ¡Oh,  
 el azote de la peor o mejor  
 palabra postrera! ¡Cómo brota, llevada a la boca  
 (en su turgencia máxima, lujosamente cultivada  
 (y aterciopelada endrina  
 que lo purifica, su sola compañía dulce o amarga,  
 colmada, en un' relámpago, hasta el borde! ¡Adelante  
 (pues, los primeros o los últimos,  
 hacia el héroe del Calvario, a los pies de Cristo,  
 sin preguntar si por la certidumbre, el deseo o la  
 (advertencia los hombres se ponen en marcha hacia El!

## 9

Adorado seas entre los hombres,  
 Dios, trinúmera forma;  
 castiga su rebelde malicia, tenaz en su guarida  
 (agazapada,  
 con tormenta y naufragio.  
 Más allá de las dulces palabras, de las palabras  
 (que no alcanzan a decirlo,  
 Tú eres relámpago y amor, cálido en el invierno  
 (te encontré;  
 Padre que acaricias el corazón que has castigado,  
 en **tu oscuro descenso** está la más alta  
 (misericordia.

## 10

Al golpe del yunque  
 y con **fuego** de fragua forja tu voluntad  
 en él o más bien, más bien como la primavera  
 (furtiva  
 invádelo, disuélvelo y domínalo aún:  
 ya sea de una vez como una vez al trueno con  
 (Pablo,  
 o como Agustín, con menester que dura y que  
 (perdura,  
 haz la misericordia en **todos** nosotros, **de todos**  
 (nosotros  
 tu dominio y adorado seas, adorado seas Rey.

## Segunda Parte

## 11

“Algunos me encuentran en la espada; algunos  
 en el hierro y el riel retorcido; en la llama,  
 en la sierpe y en el agua” -así canta la Muerte  
 (al golpe del tambor  
 y huracanes pregonan su fama.  
 Mas nosotros nos soñamos raíces en la tierra. ¡Polvo!  
 La carne se deshace ante nuestros ojos  
 y nos mecemos con las otras flores en el prado  
 (y olvidamos que ha de llegar  
 la amarga guadaña a hacer su siega atroz.

## 12

- El sábado zarpó de Bremen  
 con destino a la América;  
 a bordo van marinos y emigrantes, contando  
 (hombres y mujeres,  
 unas doscientas almas.  
 Oh, Padre, **bajo tu** protección que nunca  
 (imaginaron  
 su destino era un banco de arena y de una cuarta  
 (parte el de morir ahogados.  
 ¿Acaso no los veía la cara sombría de tu  
 (bondad,  
 no los envolvían los millones de vueltas del  
 (hilo de tu misericordia?

13

Lanzado contra las nieves,  
atrás queda el puerto seguro,  
el Deutschland navega en domingo y el cielo  
(guarda,  
pues el aire infinito es inclemente  
y el mar de pedernal yergue su lomo negro a  
(espasmos regulares  
por el rumbo estenoroeste en piélagos malditos,  
(los vientos;  
erizada y al fuego blanco en titubeante  
(torbellino gira la nieve,  
avanza hacia los hacedores-de-viudas, deshijadores  
(y despadrantes abismos.

14

En la bruma viró a sotavento  
y golpeó -ni risco ni roca-  
sino un banco de arena; la noche lo atrajo  
al garete a la costa de Kent  
y pegó con la proa sobre el banco y, de tilo con  
(todo su peso, la quilla;  
las rompientes rodaban el casco con estrépito  
(tosco;  
las lonas y brújula, el timón y la hélice  
inmóviles, inútiles. Todo esto sufrió.

15

Encanecida la esperanza,  
la esperanza enlutada,  
en su llanto anegada y de cuitas cuitada,  
doce horas se fue la esperanza  
y el ocaso espantoso daba fin a la cruenta jornada  
sin rescate, sólo el cohete y la boya brillaban  
y las vidas barridas por la marejada  
al sudario temblando en el tumbo se asían en la  
(horrible borrasca.

16

Del cordaje soltóse uno de ellos a auxiliar  
a la gente que abajo en la cala gemía  
y ciñéndose un cabo de cuerda con arrojo sin par  
fue a su muerte arrojado de golpe;  
a pesar de su gran valentía y su fuerza de fibras  
(de hierro  
largas horas lo vieron mecerse de aquí para allá  
a través de la espuma volátil, ¿qué podía  
contra el golpe del viento y del mar?

17

En lucha contra el frío de Dios  
vencidos caían sobre cubierta  
(aplastados) o el agua (y ahogados) o barridos  
al tumbo del oleaje sobre el barco encallado.  
Ruge la noche y gime el desencanto en la  
(desolación del gentío:  
los gritos de mujeres y el incesante llanto de  
(los niños,  
mas una leona se alza acallando el murmullo,  
profetisa se yergue sobre el vago tumulto  
hablando en lengua virginal.

18

Ah, vulnerada en tu jaula de huesos  
fuiste, volcada al dolor exquisito  
caíste, palabras que en soledad de mí  
extrajiste, madre de mi ser, corazón.  
Oh, incomprensible dolor postrero, mas la verdad  
(proferiste,  
¿acaso lágrimas viertes? lágrimas; se funden,  
(¡el madrigal comienza!  
algazara continua y el río de juventud  
¿qué puede ser esta alegría? ¿es tuyo todo el bien  
(que ostentas como propio?

19

Hermana, una hermana llamando  
un dueño, su dueño y el mío.  
Y los mares a bordo rebosan y corren henchidos;  
la dura y punzante ventisca de espuma salada  
la ciega, pero ella que al tiempo ve una sola cosa  
un rumbo mantiene y se yergue al oído  
divino y a señal de la monja más alta  
a los hombres asidos al mástil sobrevive a la ola  
(furiosa el intacto aparejo.

## 20

La primera de cinco, venía  
de cofiada hermandad,  
(¡Oh, Deutschland, dos veces desespera este nombre  
en todo el mundo de su bien!  
Pues Gertrudis lirio y Lutero son del mismo pueblo;  
el lirio de Cristo y la bestia nacida del légamo  
a la vida descienden y bajan  
Abel y Caín, su hermano, que idéntica teta  
(mamaron.)

## 21

Por amor aborrecidas  
de su patria proscritas  
rechazadas del Rin hoy las arruina el Támesis;  
cresta de espuma y nieve y río y tierra  
se ensañan, pero tú estás arriba, Orión de luz,  
las inflexibles palmas que sopesan el mérito,  
mártir maestro: ante tu vista  
los copos turbulentos flores son de finísimos  
(pétalos, lluvia de lirio en que el suave cielo se  
despliega.

## 22

Cinco, el encuentro y el colmo  
y la cifra del Cristo sufriente.  
Mira y marca la marca de mano del hombre  
que por su palabra fue sacrificado.  
Más él mismo la graba escarlata y la declara y  
(manifiesta;  
ya de mucho ha tomado, el más caro de precio y  
(premiado  
estigma, señal y pentámera prenda  
que el vellocino adorna y sonroja a la rosa.

## 2

## 3

Tuya es la alegría, padre Francisco,  
cuando besas la vida ya muerta,  
con las torcidas muescas de los clavos en ti, nicho  
(de lanza,  
su amor crucificado  
proclama y sello es de su seráfico adviento. Y  
(éstas tus hijas  
y el favor y el orgullo cinco veces vivido y  
(foliado  
como hermanas selladas en las aguas salvajes  
a bañarse bajan en su merced de lluvia de oro  
(y a respirar en el fuego total)  
de su mirada.

## 24

Alejado en el dulce occidente.  
en una comarca bucólica de Gales  
yo estaba bajo techo seguro y reposado.  
pero ellas eran presa de las tempestades;  
envuelta en la negrura del viento, a las olas  
(rompientes y a la espesa  
nevada, al gentío que se aferra y agarra la  
(monja  
clamaba “¡Oh, Cristo, oh, Cristo, ven pronto!”  
La cruz reclama y a Cristo para ella y bendice el  
(mejor de sus males.

## 25

¡La majestad! ¿Qué es eso?  
Respira, arco y Aliento original.  
¿Es el amor en ella por el ser cual si su amante  
(fuera?)  
Respira, cuerpo de deliciosa Muerte.  
No pensaban igual los hombres de aquel tiempo,  
los que te despertaron con un “Perecemos...” en  
(Genesaret.  
¿O es que reclamaba la corona ya entonces  
por llegar primera a su consuelo y sentir el  
(filo del combate, al fin?

## 26

¡Pues como para el puro júbilo cordial  
la terrosa y grisásea masa nebulosa  
se aleja y aparecen celajes celestes  
cual si fuera el jaspeado y trémulo mes de mayo!  
De azul pulsando y gélido brillo de cumbre Y  
(más allá la noche  
de fuego cautivo y tenue Vía Láctea,  
¿cuál es en tu medida la gloria del deseo,  
el tesoro no visto ni oído ni previsto?

## 27

Mas no es nada de esto.  
El desgaste y chirrido del cario,  
es la tarea del tiempo la que engendra el ansia de  
(tregua  
en el pecho de penas logado,  
no el peligro de horrores eléctricos; más lejos  
(encuentra  
el encanto de la Pasión suavísima en sus rezos  
(a solas;  
hay otros, imagino, que miden de su mente  
el fardo que sostienen contra los ventarrones y  
(el tumbo de endragonados mares.

---

28

Mas cómo podré...abran paso allá:  
Alcanzadme una.. . más aprisa aún-  
¿La vislumbráis apenas? Vedla asomarse allí,  
Cosa que.. . ¡allí, entonces! El Amo,  
**Ipse**, el único, Cristo, Rey y Cabeza:  
El alivia el extremo al que la había arrojado.  
Enfrenta y avasállala con vivos y con muertos  
y que monte su orgullo sobre el triunfo y despache y  
(dirima su sino.

29

Ah, un recto corazón había  
y un ojo único.  
Leía la informe noche del desastre  
y sabía el quién y el porqué;  
escribiéndolo cómo sino por él en quien presente  
(y pasado,  
cielo y tierra son palabras que usa y escribe.  
Simón Pedro de un alma aferrada  
a la roca Tarpeya sino un faro de fuego por el  
(viento azotado.

30

Jesús, luz del corazón,  
Jesús hijo de virgen,  
¿cuál fue la fiesta que siguió a la noche  
en que tuviste la gloria de esta monja?  
Fiesta de la mujer sin mancha.  
Así concebida para concebirte y ya;  
pero punzaba el pecho, parto de un cerebro,  
palabra que te escucha, te guarda y te profiere sin más.

31

Pues bien te guarda para su dolor  
y su paciencia, ¡mas ay de los demás!  
Ve, corazón, y desangra la más amarga vena  
por los desconsolados e inconfesos-  
no, no desconsolados, la feliz amorosa Providencia  
con tierno dedo de, oh, de plumaria fineza el pecho  
de la doncella así obedecía, campana, su tañer  
y devuelve la oveja extraviada al redil: ¿el naufragio  
(es cosecha?. ¿la tempestad tu siembra?

32

Te admiro, Señor de las mareas,  
del Antiguo Diluvio, de la declinación del año;  
la curva y el rescate de los litorales,  
la orilla y el muelle y el muro  
que contiene y aplaca al océano de mente movediza;  
cimiento del ser y su granito, inapresable  
a Dios, que reina a espaldas de  
la muerte, soberano que cuida y se oculta, que se  
(presagia pero permanece.

33

Piadosamente flota  
sobre todas las aguas, un arca  
para el que escucha, para el que demora amor se  
(desliza  
por debajo del agua y la noche;  
veta de la visitación de pasado rezo presa,  
penitentes espíritus del último aliento, la marca  
(suprema  
nuestro gigante arrebatado de pasión se yergue,  
el Cristo del Padre compasivo, se salva en el torrente  
(de su paso.

34

Arde ahora, recién nacido para el mundo,  
nombre binatural,  
el celestial, cordial, virginal  
milagro en María-de-las-llamas,  
minúmero El en tres del tonante trono.  
No el destello del día postrero a su llegada ni  
(oscuro como vino;  
tierno, mas regiamente reclamando su parte;  
la lluvia intempestiva no arroja sobre el piélago sus  
(duros relámpagos.

35

Dama, a la puerta  
ahogados, entre los médanos,  
por los caminos, en el puerto celestial de la  
(recompensa, recuérdanos.  
¡Ha vuelto nuestro Rey a reinar sobre almas inglesas!  
Que renazca en nosotros, sea aurora en nuestra noche,  
(oriente de cresta sonrosada;  
al mayor esplendor de bienamada Albión sea su reinado;  
Orgullo, rosa, príncipe y héroe de nosotros y alto  
(sacerdote,  
la caridad de nuestros corazones inflame los hogares  
y a las huestes de la nobleza de nuestro pensamiento  
(avasalle.

---